



Banxico, ¿cerca de un aumento en tasas?

Analistas advierten de que los prospectos de la inflación para el resto del año no son favorables; dudan que el indicador cierre el año por debajo de 4% y lo anticipan por arriba de la meta.

Por: Isabel Mayoral Jiménez

CIUDAD DE MÉXICO (CNNExpansión) — El Banco de México (Banxico) se encuentra cada vez más cerca de un aumento en su tasa de referencia, conforme la economía enfrenta choques de abasto y el riesgo de que el próximo Gobierno aplique el tradicional realineamiento de precios y tarifas del sector público, dicen economistas.

Las últimas dos encuestas (la del banco central y la de Banamex) marcan claramente que las proyecciones de los analistas del sector privado para el cierre de año ya están arriba del límite de la meta de 4% (4.02%) y han ido al alza.

"La economía enfrenta presiones de demanda generadas por la política monetaria expansionista. La inflación anual ha crecido persistentemente, desde el mínimo de 3.41% en abril a 4.57% en agosto", menciona el director para América Latina de Moody's Analytics, Alfredo Coutiño.

La inflación en México subió en agosto pasado a su nivel más alto desde marzo de 2010, al ubicarse en 4.57% a tasa anual, un nivel superior al meta del Banco de México (Banxico) para este indicador, de 3% +/- un punto porcentual.

[El alza de precios se originó principalmente por el aumento en el huevo](#), que registró un repunte de 11.04% en agosto, detalló el INEGI a través de un comunicado. Además, el pan blanco registró un alza de 3.54% y la naranja trepó 11.36%.

Aunque los prospectos no son malos, sí se ve un escenario "un poco desviado para la meta oficial", agrega Mario Correa, economista en jefe de Scotiabank, quien considera que el banco central mexicano se encuentra más cerca "de la puerta para un alza en la tasa de interés y el aumento podría ser en el primer trimestre de 2013".

Los precios al consumidor han sido afectados por shocks en el abasto en los meses recientes, pero el principal impulsor han sido las presiones generadas por el gasto extra para financiar el proceso electoral en julio. Entre tanto, las condiciones monetarias han permanecido sin cambio en los últimos tres años, añade Coutiño de Moody's.

"A pesar de que pocas presiones sobre los precios pueden ser de naturaleza transitoria, tales como la depreciación del tipo de cambio y shocks en el abasto de productos agrícolas, las presiones de demanda pueden ser de duración más larga, incluso hasta que las condiciones monetarias se normalicen".

Advierte que los prospectos para la inflación durante el resto del año no son favorables, particularmente considerando el tradicional realineamiento de los precios y tarifas públicas que usualmente ocurre con el cambio de administración política.

Bajo estas circunstancias, prevé que el nuevo gobierno que asume el poder a principios de diciembre estará interesado en comenzar su administración con precios públicos realineados con el propósito de evitar cambios severos en el futuro.

En su opinión, dados los prospectos de una inflación que termine alrededor de 4.5% este año, y dado el potencial realineamiento de precios privados en próximo año, el banco central debe actuar preventivamente y debe comenzar a cambiar la tasa política hacia una posición más neutral antes del fin de este año.

Esto evitará que los políticos apliquen cambios más severos en las condiciones políticas al inicio de la nueva administración.

Mario Correa, de Scotiabank añade que llama la atención el cambio en el sesgo de la política monetaria. "Antes hablaban de estar pendientes para ajustar la postura monetaria hacia una posición más o menos restrictiva, conforme se requiriera, y ahora lo que dicen es que se podrían ajustar al alza las tasas de referencia si esto fuera aconsejable, ya no hablan de bajarla, sino de subirla".

Banxico está más preocupado por la inflación, pese a que los impactos que se ven por ahora podrían considerarse temporales; el hecho es que la inflación está por arriba de la meta y que los cambios recientes en los pronósticos del mercado han continuado.

"Creo que todo esto sí los está poniendo a pensar y aunque estas presiones son temporales el riesgo de que se conviertan en presiones generalizadas está presente y quizás por eso estén cambiando su balance de riesgo respecto a la inflación, pero no espero que este año modifiquen su postura monetaria".

En tanto, el área de Análisis de Banamex expone que si bien el aumento en la inflación es algo transitorio, reconoce que los riesgos de efectos de segundo orden no deben ser subestimados mientras permanezca en niveles relativamente altos.

En este sentido, destaca la referencia a [la expectativa del banco central de que la inflación "continúe durante los siguientes meses en niveles por arriba de 4%", para después retomar una tendencia convergente a 3%, en cuanto a que no señala un periodo específico para observar este cambio.](#)

Para el corto plazo, destaca (desde el comunicado de julio) el reconocimiento de que los riesgos para la inflación continuaron elevándose, lo cual es clave para entender el sesgo ligeramente "halcón" que ha adoptado el banco central en el comunicado de septiembre.

Para el mediano plazo, es relevante la expectativa de Banxico de "menores presiones inflacionarias", que junto con el deterioro en el balance de riesgos para el crecimiento económico, no justifican el mantenimiento de un tono "halcón" al mirar más allá de los meses inmediatos.

Por lo que Banamex considera que el sesgo "halcón" en la postura de política reflejado en este comunicado sería temporal y dado que no espera la aparición de efectos de segundo orden y tenemos convicción en la temporalidad de la inflación alta, no conllevará alzas en la tasa de referencia por el resto del año.